Antecedentes

Puede decirse que, formalmente, la historia del calzado leonés está por escribirse y, tal parece que no se cuenta con fuentes de información escrita o acervo de consideración para hacerlo.

De hecho, lo más valioso de lo que puede disponerse sea la memoria de quienes han dado la vida a la industria. Aún es tiempo oportuno para rescatar de viva voz el testimonio de muchos zapateros hoy longevos que, desde los años veinte o antes, sostuvieron con su diaria labor el crecimiento de esta industria nuestra de la que nos enorgullecemos.

La historia de calzado leonés a través de los siglos

El dato más antiguo que el Archivo Histórico Municipal registra referente a la manufacturación de calzado en la Villa de León es del año 1645. Andrés González Cabildo es el nombre del artesano zapatero más antiguo. Hay además otra referencia del mismo año: Gregorio López Hermoso, originario de Torrijos, España, regidor del ayuntamiento, quien además tenía su taller de zapatos.

En el año de 1719, el Virrey Don Baltazar de Zúñiga y Guzmán, Marqués de Balero, mandó que se levantara el primer censo de la Villa de León.

En dicho documento se consigna la existencia de 36 casas en las que se elaboraba zapato, tanto por españoles, como por indios y mulatos. Había en la Villa por aquel entonces, 2,896 lugareños.

Entre 1808 y 1809, los zapateros leoneses comenzaron a constituirse como gremio. Muchos años atrás, en 1765, lo habían hecho ya tejedores y curtidores.

Pespuntadores y zorritas. Concurso de Fotografía Representativa de la Industria del Calzado. Emilio Jurado Leppe.

Cincuenta talleres familiares

Según el censo de 1869, se encontraban en nuestra ciudad 50 “zapaterías”, decir, casas-taller en las que las familias conformaban unidades de producción artesanal.

Don J. Isabel Macías, Zapatero

Corría el año de 1881 cuando el Sr. J. Isabel Macías funda su fábrica de calzado, una de las primeras de la ciudad que lograron consolidarse, pues 28 años después, en 1909, este destacado industrial se enorgullecía de ser el “Único Gran Premio” en la exposición de aquel entonces.

28 EL OBRERO

J. ISABEL MACIAS

FABRICANTE DE CALZADO.

UNICO PRIMER GRAN PREMIO
EN LA EXPOSICION DE LEON
DE 1909.

CASA FUNDADA EN 1881.

Manufactura de Calzado conforme á los últimos adelantos

Materiales de primera clase y Hormas de todos estilos.

LAS MEJORES IMITACIONES
CALZADO ESPAÑOL Y AMERICANO.

Debido á la gran demanda de pedidos foráneos que tiene esta fábrica, la que se manifiesta por la bondad de sus trabajos, se hace saber que solo seran atendidos aquellos pedidos que vengan acompañados de su valor.

VENTAS AL POR MAYOR
EN LOS TALLERES: INDIO TRISTE Nº 11.

Para compras al menudeo, ocurra Ud. al acreditado Almacén

"LA ABEJA"

PORTAL GUERRERO N 13.

Una catástrofe que da vida

Al inundarse la ciudad en el año 1888, los leoneses padecen uno de los desastres más grandes de su historia, factor que obligó a muchos zapateros a emigrar a Puebla, México y Monterrey, a pesar de que la Junta Central de Socorros ayudó considerablemente a 332 maestros zapateros y a 82 oficiales del mismo gremio, dotando a los primeros con 300 herramientas cuyo valor ascendía a $694.93 pesos, así como la cantidad en efectivo de $2,300.00 al tiempo que, a los segundos se les dio $255.00.

Puede afirmarse que, después de aquella catástrofe, renace con nuevos bríos la industria del calzado.

La nueva industria

Para 1904 la ciudad contaba con 1,287 talleres que ocupan a 2,759 Zapateros, de los cuales 1,500 eran hombres en edad adulta, 100 mujeres y 1,000 jóvenes. En este año se gastaron en materiales para la fabricación de calzado $1,139,487 pesos, en tanto el valor de las exportaciones ascendió a $3,802,107 y el capital de trabajo a $4,983,874 pesos.

Entre las factorías de esa época destaca “La Nueva Industria”, fundada en 1872 por Don Eugenio Zamarripa. Esta empresa, que se dedica a la curtiduría y a la fabricación de calzado, señalaba en sus mensajes publicitarios del año de 1910 que sus productos eran “especiales para la exportación y fabricados con suela interior de cáscara de encino”.

32 EL OBRERO.

"LA NUEVA INDUSTRIA"

CASA ESTABLECIDA EN 1872.

Gran Tenería "El Cuero Pintado"

Y FABRICA DE CALZADO.

EUGENIO ZAMARRIPA.

TENERIA SOLEDAD NORTE, NUM. 132. LEON, GTO ZAPATERIA SOLEDAD NUMERO 134.

APARTADO 35. · TELEFONO 168.

LA PRACTICA DE TREINTA Y OCHO AÑOS EN LOS RAMOS

DE TENERIA Y ZAPATERIA,

Y LA CONSTANCIA DE MIS CLIENTES EN EL CONSUMO,

es la mejor garantía de la bondad de los artículos que fabrico, manufacturados con materiales de primera clase.

ESPECIALIDAD EN CALZADO PARA LA

FRONTERA DEL NORTE

Y SUELA SUPERIOR DE CASCARA DE ENCINO.

Esta Casa estableció en León el primer despacho de Curtiduría el año de 1872.

PRECIOS - MODICOS,

EQUIDAD Y PRONTITUD EN LOS PEDIDOS

El Templo del Trabajo de Don Tereso Durán

30 EL OBRERO.

"EL TEMPLO DEL TRABAJO."

TALLER DE ZAPATERIA.

FUNDADO EN 1905.

Propiedad del Sr. D. Tereso Durán.

En el año de 1905, el Sr. Tereso Durán pone andar un pequeño taller de fabricación de calzado al que da por nombre "El Templo del Trabajo", con un capital de 42,000 pesos. Al comienzo de su operación daba empleo a dos oficiales, pero cinco años más tarde ocupaba a 250 obreros.

Rebozeros que se hacen zapateros

"EL CISNE"

MERCADO HIDALGO,

FRENTE A "LA QUEMADA."

LEON, GTO.

GRAN FABRICA DE REBOZOS Y CALZADO FINO, ENTREFINO Y CORRIENTE.

Talleres: Condesa, 140.

Ventas por Mayor y Menor.

J. Refugio Rivas.

Después de ser una ciudad rebocera, a lo largo del presente siglo va disminuyendo paulatinamente esta industria, al tiempo que, por el contrario, la industria zapatera se incrementa aceleradamente.

En 1809 había en León 634 talleres de rebocería que ocupaban 4,000 artesanos. Para 1900, el número de leoneses empleados en esta actividad disminuye a 3 mil 354, y para 1908 a 2,070. Asimismo, para 1908 había 2,750 leoneses trabajando en 1,287 talleres de calzado, es decir, más de 1,250 hogares.

A principios del siglo XX la industria del calzado cobra auge y se convierte, junto con la industria textil, en la actividad económica más importante de León. Para entonces se encontraba, entre otras máquinas de coser, con las de la marca "La White" que al principio no se vendían sino se rentaban.

Para 1920 León era llamada la Ciudad de los Talleres. Ya en este año se encontraban concentrados en el Barrio Arriba gran cantidad de tenerías y zapaterías, algunas de ellas movidas por energía eléctrica y, según consta en el Archivo Histórica, este año se inicia la fabricación de hormas a una escala mayor por "especialistas".

Puede decirse que en los años veinte se presenta otro repunte en la industria.

"La - Victoria"

GRAN FABRICA DE HORMAS PARA CALZADO

UNICA DE SU CLASE EN EL CENTRO DE LA REPUBLICA.

Mande Ud. su forma y le surtiremos cualquier pedido a satisfacción.

JUAN AGUILAR.

ALMACEN: Portal PADILLA 12½

TALLERES: HNOS. ALDAMA 209, Sur.

LEON, GTO.

Algunos fabricantes y proveedores de las primeras décadas

En otros renglones se dice que quien introdujo el clavo y la tachuela fue Don Antonio Valadez; que Efrén Torres inventó el cerco y lo proveía; que la familia Vilches del Coecillo hacía las cuchillas; que se contaba con las hormas fabricadas por "La Victoria"; que para cajas de envase estaban "La Industrial" y "La Constancia", además de Don Guillermo Romero, que llegó a León haciendo cajas; y finalmente, se dice que Don Juan Arias fue el primer charolero.

SALON DE MAQUINAS.

"LA INDUSTRIAL"

FABRICA DE CAJAS DE CARTON DE TODAS CLASES Y PARA TODOS LOS USOS.

TALLERES MONTADOS CON MAQUINARIA MODERNA Y MOVIDOS POR ELECTRICIDAD.

JESUS TORRES.

Av. Reforma numero 3, Pte. Teléfonos: 578 Mex. 306 Gto.

LEON, GTO., MEX.

Los años veintes

Las Picas

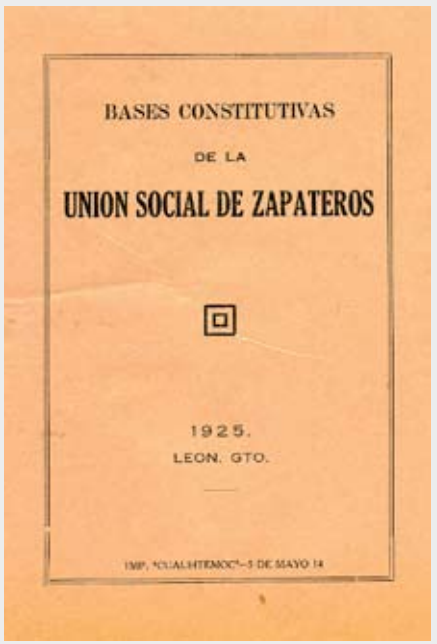
Es también en esta época cuando algunas picas amplían su tamaño y organización, dando lugar a grandes talleres que basan su producción en la mano de obra asalariada, y que alcanzaba a sacar hasta 200 pares a la semana.

En estos talleres se ocupaba a un buen número de ensueladores que en ocasiones, rebasaba los 25 (para esos años, un ensuelador hacía como 15 pares diarios). Aparecen máquinas de coser suela como la Landis y Adrian Brusch, y la Astraus para montar. Surgen los talleres de maquila.

La maquinaria se importaba de una compañía llamada United Shoe Machinery. Al principio con maquinaria alemana como Moenus y Atlas.

En esta década, algunos fabricantes que ya llevaban muchos años haciendo calzado ven consolidarse sus factorías. Tal es el caso de Don José R. Moreno y la fábrica Hernández Hermanos, mejor conocida como la Atila, la cual llegó a contar con 200 obreros que laboraban repartidos en tres turnos y que producía calzado para obreros y campesinos.

Estaba también la fábrica Cruz de Hierro; la de Don José Durán en la calle La Brisa esquina con Palo Cuarto; Morales Hermanos con la marca La Vencedora; Don Elías Mezquita, artesano del calzado que hacía pares sueltos de excelente manufactura y cuya especialidad fueron las Botas Federicas; Rafael Chávez e Hijos, productores de calzado de hombre; Jesús Vargas; la fábrica de calzado para dama Ortiz Cabrera y la de Castillo Hermanos.



Unión de fabricantes de calzado de León

El 24 de mayo de 1926 queda constituida la Unión de Fabricantes de Calzado de León, cuyo presidente fundador fue el Sr. José Padilla Moreno y el primer secretario el Sr. Ignacio L. Hernández.

La unión tenía por objeto "la organización social de la clase y el adelanto y mejoramiento moral, intelectual, material y profesional de sus miembros; así como la defensa de los intereses de la industria de zapatería en esta Ciudad, procurando su progreso y defendiéndolo de competencias indebidas."

La creación de la Unión de Fabricantes de Calzado de León marca el comienzo de esta experiencia conjunta tan valiosa: compartir la historia del desarrollo de este sector industrial tan representativo.

Los treinta

Para 1933, de acuerdo a la Monografía del maestro Gilberto Jiménez, había en León 10 o 12 talleres grandes, 200 medianos y 800 pequeños que en total agrupaban a 10,000 obreros de ambos sexos y producían diariamente 700 pares. El importe de la producción vendida ascendió a 30 millones de pesos.

Tomando en consideración que en el censo de 1930 la población leonesa era de 99,457 habitantes, de los cuales 28,211 corresponden a la población económicamente activa, podemos decir que a principios de esta década la industria zapatera absorbe de esta un 35%, aproximadamente.

En lo que a la venta de zapatos se refiere, en los treinta aparecen nuevas formas de co-mercialización, además de los "tiraderos o barateros" e inter- mediarios a crédito. Tal parece, que para esta fecha se incre-mentaron los almacenistas y compradores foráneos que pa-gaban al contado y se hospe-daban en hoteles de la zona comprendida entre la plaza principal y el mercado de la Soledad. Hasta ahí iban los productores con sus canastos de (tipo panadero) a buscarlos.

El camino de la monoindustria

Para 1941 se contaba en la ciudad 4,059 establecimientos industriales, comerciales y de servi-cios, de los cuales 1,315 se dedicaban a la fabricación de calzado, ocupando en total a 19,940 personas, esto es, el 47. 39% del total de la población económicamente activa registrada.

Además de los establecimientos productores de calzado aparecen 12 fábricas de huaraches que ocupan a 150 personas, una fábrica de pantuflas que emplea a 48 personas y tres fábricas de sandalias en la que laboran otra 24.

Es precisamente la época de la II Guerra Mundial cuando la industria zapatera leonesa marca el despegue que a la larga la convertiría casi en monoindustria. Entre otros factores se encuentra el hecho de que los Estados Unidos de Norteamérica importaban gran cantidad de calzado producido en nuestra ciudad de León, a la vez que algunos empresarios que se organizaron para exportar sus procesos productivos que de inmediato aplicaron a sus centros de producción.